



Enl@ce: Revista Venezolana de Información,
Tecnología y Conocimiento

ISSN: 1690-7515

revistaenlace@gmail.com

Universidad del Zulia
Venezuela

Andrade, Jesús Alberto
EDITORIAL

Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, vol. 6, núm. 3, septiembre-
diciembre, 2009, pp. 7-8
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82311846001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EDITORIAL

En una sociedad con tantas necesidades, la investigación debe ser priorizada para que sus resultados tengan valor social. Bajo esta perspectiva, la actividad de investigar no tendría sentido, si no existiera una forma de control a la investigación. Al menos en Venezuela, el control a la investigación se ha conducido, la gran mayoría de las veces, a través de las fuentes de financiamiento.

¿Qué se perdería si de pronto las revistas científicas desaparecieran? No deberíamos ni siquiera imaginarlo, pero de algo estoy seguro, hemos estado muchas veces cercanos a esa situación.

A menudo, en los discursos oficiales, en los medios de comunicación, incluso en los ambientes académicos se escuchan alabanzas que intentan incentivar la labor científica del país. Nadie quiere correr el riesgo de pasar por incompetente o al menos indiferente frente a la necesidad de desarrollar investigación. Sin embargo, quienes financian la investigación y sus resultados (gobierno, universidades e institutos de investigación) se columpian en un doble discurso, el de quedar bien en sus posiciones oficiales y el de posibilitar el desarrollo científico tecnológico. Por un lado, quienes están más cerca del poder y de decidir sobre el financiamiento, encuentran en la investigación una plataforma política que le rinde muy buenos frutos, y por el otro, quienes están día a día del lado del desarrollo científico, tecnológico y humanístico sienten que quienes deciden acerca del financiamiento, no hacen lo suficiente para alcanzar altos niveles de investigación.

Los desarrollos de la ciencia y la investigación surgen acompañados de discursos que intentan encontrar los planos de la disciplina (ciencia) y de la soberbia (política). De modo cada vez más nítido, aparece la incompatibilidad del discurso con las actuaciones; cada vez más, surge un tipo de poder que se expresa en la consagración del discurso político, pero que es neutralizado por el saber científico.

Por eso, contra el ascenso de un poder ligado con el saber científico, hoy nos encontramos en la situación de objetar todos los efectos de ese tipo de poder.

Este año 2009 significó para la investigación en la Universidad del Zulia (LUZ), un retroceso en la política de financiamiento, como consecuencia de decisiones implementadas por las autoridades

de LUZ de limitar el financiamiento a la investigación. Aún a pesar de esas restricciones, Enl@ce pudo mantenerse, ajustándose a la reducción presupuestaria que nos tocó, al igual que lo hicieron el resto de las revistas y los propios investigadores. En Enl@ce tomamos decisiones que afectaron sensiblemente nuestra edición. Sin sacrificar la calidad de la revista debimos disminuir el número de trabajos que solíamos publicar, y además, disminuir el número de páginas por trabajo.

Sin embargo, el resultado ha sido extraordinariamente positivo. Cumplimos el compromiso de existir y de servir de apoyo a la difusión del conocimiento científico. Cada vez más, reconocidos investigadores confían los resultados de sus trabajos a nuestro esfuerzo. Porque creemos en la necesidad de controlar la calidad de las publicaciones científicas, una vez más, nos hemos sometido a la evaluación de FONACIT para que dictamine nuestro desempeño. Estamos a la espera de los resultados, pero confiamos altamente que Enl@ce siga siendo un referente científico nacional.

Jesús Alberto Andrade
Editor